

<b>Vida en Familia Hoy® Libreto de radio</b> <i>Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.</i>	
Libreto #	<b>2049</b>
Título de la serie	Reinicio para padres
Título del programa	Deje de criar a sus hijos como los paganos
Día	4 de 6
Voces	Dennis Rainey, Roberto Lepine, Todd Friel
Descripción del programa	Todd Friel anima a padres y madres a ver más allá de la modificación del comportamiento cuando disciplinen a sus hijos. Nos recuerda que todos somos pecadores, incluso los padres, así que no deberíamos asombrarnos cuando no se porten bien.
Temas	Matrimonio y familia, crianza, oración

1

2 Deje de criar a sus hijos como los paganos

3 Día 4 de 6

4 Todd Friel

5 Serie: Reinicio para padres

6

7 Roberto: Todd Friel anima a padres y a madres a ver más allá de la modificación del  
8 comportamiento cuando disciplinan a sus hijos.

9

10 Todd: Conozco a una jovencita que fue salva cuando su papá le estaba dando  
11 unas nalgadas, porque su padre no estaba motivado por la ira, no estaba  
12 fuera de control. Recuerde que nunca debemos castigar a nuestros hijos por  
13 sus pecados. ¿Por qué? Porque Jesús fue castigado por los pecados de  
14 ellos. Cuando castigamos a nuestros hijos por sus pecados, hacemos que el  
15 evangelio sea confuso para ellos. Más bien, los disciplinamos.

16

17 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy  
18 Roberto Lepine. ¿Le gustaría saber cómo usar los momentos de disciplina  
19 para acercar a sus hijos a Dios? Hoy conversaremos sobre este tema con  
20 Todd Friel. Quédense con nosotros.

21

1 Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.

2

3 Dennis: Todd Friel nos acompaña en Vida en Familia Hoy. Bienvenido una vez más.

4

5 Todd: Gracias. Me agrada dialogar con ustedes.

6

7 Dennis: Todd está aquí para compartir con nosotros cómo debemos reiniciarnos  
8 como padres y madres, cómo evitar que nuestros hijos reincidan en sus  
9 caídas.

10

11 Roberto: Todd, en estos últimos días he pasado haciendo entrevistas acerca de la  
12 crianza por un proyecto en el que estamos metidos. Una de las personas a  
13 las que entrevistamos es Jessica Thompson. Ella es escritora y  
14 conferencista. Una de las afirmaciones que hizo, fue: “En nuestra casa, los  
15 padres repetimos a los hijos una y otra vez: ‘Yo soy pecador, tal como tú’”.  
16 Cuando estaba criando a mis hijos, mi idea era: “Tengo que ser un ejemplo  
17 de justicia”. Así que: ‘Soy un pecador, tal como tú’ no me sonaba como un  
18 ejemplo de justicia. Tenía que mantener mi lado pecaminoso escondido de  
19 mis hijos, ¿verdad? Tenía que ser un ejemplo viviente de quién es Jesús,  
20 para que siguieran mi ejemplo. Nunca les dije a mis hijos cuando los estaba  
21 criando: “Soy un pecador, tal como tú”, y eso es parte del problema.

22

23 Todd: Sí, y también ocurre algo gracioso. Tú creías que estabas ocultando tu lado  
24 pecaminoso. Como si ellos no lo supieran...

25

26 Dennis: Así es.

27

28 Todd: A ver, permítame ampliar esto un poco más. Voy a hacer una afirmación  
29 provocadora. Cuando su hijo peca... porque su hijo jamás volverá a  
30 portarse mal en el futuro, ¿bueno? Su hijo jamás volverá a portarse mal. Su

1           hijo es un pecador, eso es diferente. Porque si tan solo veo a un niño mal  
2           portado, tendré que corregir el comportamiento. Pero si veo a un pecador,  
3           estoy en una misión de rescate. Y si su interacción con su hijo no termina en  
4           que este ame más a Jesús, entonces ha fracasado como padre cristiano.

5

6   Roberto: Guau.

7

8   Todd:    Ahora, apliquemos esta estrategia, y sospecho que este escenario le  
9           resultará conocido. Usted llega a casa. Puede oler la comida que se está  
10          cocinando en la estufa... su comida favorita. Su esposa tiene todo bajo  
11          control. Los niños se van a poner en fila para recibirlo: "Padre, nos alegra  
12          tanto que finalmente hayas llegado al hogar". Pero, en lugar de eso, entra y  
13          oye un: "Cállate. Eres un menso. Ya déjame en paz". Es un caos total. La  
14          primera persona que le saluda es su esposa y no se ve muy feliz. Tiene algo  
15          en la mirada y le informa que ese hijo suyo se ha portado irrespetuoso todo  
16          el día. Ahora, yo no recuerdo el evangelio, es decir, no recuerdo que soy el  
17          primero de los pecadores. Quiero que esta situación se detenga porque  
18          quiero paz en mi hogar. Quiero que las cosas sean como yo las imaginé  
19          porque estoy cansado. Trabajo duro para ganarme la vida y yo pago este  
20          techo que está sobre sus cabezas. Así que le pregunto a mi esposa dónde  
21          está el muchacho. Sé la respuesta porque sabemos que está arriba en su  
22          habitación, ya que su mamá lo envió allá.

23

24          Subo por las gradas en posición de ataque y, a lo mejor, me voy quitando el  
25          cinturón en el camino. Me detengo. Hago una pausa. Quiero que esta  
26          interacción tenga como resultado que mi hijo ame más a Jesús. Ahora subo  
27          por las gradas y creo que la escena será diferente. Y podría ser algo así, y a  
28          lo mejor le parecerá fantasioso. Pero no es una fantasía. Ahora puedo  
29          entrar calmadamente a la habitación de mi hijo, sentarme con él en la cama  
30          y decirle: "Hijito, quiero contarte una historia de cuando tu papá tenía 10

1 años. Tu abuela estaba criando a tres hijos sola. Nadie la ayudaba. Era un  
2 apartamento con solo una habitación. Ella dormía en el sillón. Era difícil.  
3 Puedes imaginar que tenía los nervios de punta. Yo tomé la determinación,  
4 cuando tenía 10 años, de que mi mamá era un fastidio. Eso era lo que yo  
5 creía. Un día, ella me estaba hablando y yo le respondí: ‘¡Por qué mejor no  
6 te callas!’ Te estoy contando esta historia porque entiendo que también le  
7 estuviste hablando así a tu mamá. Te estoy contando esto porque quiero  
8 que sepas que te entiendo. Yo lo he hecho. Y aquí, sentados en la cama,  
9 solo tenemos a dos pecadores que necesitan un Salvador. Entonces, ¿qué  
10 tal si oramos a ese Salvador y luego, cuando terminemos, vas a pedirle  
11 perdón a tu mamá?”

12

13 Ahora, esa es una interacción diferente. No se trata simplemente de tomar  
14 el control y de usar una voz más fuerte. Se trata de llevar el evangelio. Se  
15 trata de demostrar que yo soy un pecador, tal como mi hijo. Vamos juntos a  
16 la cruz y luego tengo la esperanza de poder guiarlo para que haga lo  
17 correcto. Ese es el reinicio que necesitamos, y es todo un reto recordarlo.

18

19 Roberto: Sí, definitivamente.

20

21 Todd: Recuerdo que una vez llegué a la casa y debo haber estado de muy buen  
22 humor, porque anuncié en la familia: “¿Quién quiere ir a tomar helados?”  
23 Dos personas se apuntaron, y no voy a revelar los nombres, pero digamos  
24 que era un hijo y una hija. Uno de ellos decidió que no quería irse con la  
25 otra. Entonces, ¿qué le hizo? Comenzó a fastidiarla. Así que él pecó  
26 contra ella. Mi hija respondió y dijo: “No voy a ir con ese malcriado”.  
27 Entonces, ¿qué tenemos aquí? Él peca contra ella. Ella peca en respuesta  
28 al pecado de su hermano. Entonces, yo entro en la pelea y anuncio: “Bueno,  
29 ¡entonces no voy con ninguno de los dos!” Brillante. Brillante.

30

1 Roberto: Nadie va a tomar helados.

2

3 Todd: Ahora mi hija tiene una mirada de devastación en su rostro... era una mirada  
4 que delataba un corazón roto. Ella me miró y me dijo: "Qué buena crianza  
5 centrada en el evangelio, papá".

6

7 Dennis: Uuu...

8

9 Todd: ¡Ay, ay, ay! Ella tenía toda la razón. Les cuento que Dios me dio gracia en  
10 ese momento. Me permitió reivindicarme. Le dije: "Hijita, tienes toda la  
11 razón. Tu papi se equivocó y pequé contra ustedes. Lo siento". Les  
12 aseguro que el rostro de mi hija brillaba como un girasol. "Te amo, papi".  
13 No perdemos poder cuando nos humillamos. Nos parecemos más bien a  
14 Jesús y eso es muy, muy atractivo.

15

16 Dennis: Hay algo que tú mencionas, y es un concepto interesante, porque no creo  
17 que haya escuchado antes que se compare a un padre con un buitre.

18

19 Todd: ¿Sí hay buitres aquí?

20

21 Dennis: Oh, sí que los hay.

22

23 Todd: Bueno, en una escala de belleza, del uno al diez, ¿qué tan bonitas son esas  
24 aves?

25

26 Dennis: ¡Uno! Son feas.

27

28 Todd: Son las aves más feas. Entonces, siempre trato de imaginar que un buitre  
29 platica con otro buitre y le dice lo feo que es. "¿Sí? ¿Tú piensas que yo soy  
30 feo? Tú eres horripilante". Y uno, que lo ve desde afuera, dice: "Bueno,

1           ambos son feos". Si yo me olvido de que soy un pecador realmente malo,  
2           cuando miro el pecado de mis hijos y digo: "¿Qué te pasa?" Bueno, lo que le  
3           pasa es que es un pecador, tal como yo. Pero cuando me olvido de que soy  
4           un buitres, me molesto. Me siento superior. Devuelvo pecado por pecado.

5

6   Dennis:   Acabas de llamar "buitres" a toda nuestra audiencia.

7

8   Todd:    No, dije que somos peores que los buitres. Pero eso es el evangelio...  
9           somos tan malos que necesitamos que Dios muriera por nosotros. Y, a  
10          menos que oigamos los clavos de Jesús tintineando en nuestros bolsillos, lo  
11          olvidamos. Cuando usted recuerda que es un buitres, cuando alguien peca  
12          en su contra, hace una pausa y piensa: "Aunque esa persona sí pecó en  
13          contra mía, es solo una fracción de los pecados que he cometido en contra  
14          de mi Dios. Mis pecados le ofendieron, mis pecados fueron llenos de enojo,  
15          fueron egoístas. Mis pecados mataron a Jesús". Esa perspectiva cambia mi  
16          corazón y me provee el recurso que necesito para perdonar de verdad. Esto  
17          es lo que les decimos a nuestros hijos: "Di que lo sientes, pero dilo de  
18          corazón". La transacción debe ser genuina. Si yo no recuerdo que mis  
19          pecados pusieron al Salvador en la cruz, me voy a enojar porque creo que lo  
20          merecen, y no me veré a mí mismo como un pecador peor que ellos.

21

22   Roberto: Una vez tuvimos un invitado aquí en Vida en Familia que dijo algo que  
23          cambió profundamente mi mentalidad sobre la crianza. Él dijo que la  
24          mayoría de las madres y padres cristianos están enseñando a sus hijos a  
25          evitar el pecado y a ocultar el pecado. No hagas tal o cual cosa, y si lo  
26          haces, te meterás en grandes problemas.

27

28   Todd:    Correcto.

29

1 Roberto: Entonces, si yo me entero, estás en problemas. Él dijo que no les estamos  
2 enseñando a nuestros hijos a ser personas que confiesen su pecado y se  
3 arrepienten de su pecado. Ahí es donde tenemos que comenzar. La  
4 manera de enseñarles es permitir que ellos vean cómo usted confiesa y  
5 cómo usted se arrepiente.

6  
7 Todd: Pero esto es algo que cambia absolutamente todo. Quiero que una mamá  
8 se imagine que está en la cocina. Está tratando de preparar la cena y, a la  
9 distancia, oye que se está desencadenando la tercera guerra mundial.  
10 Ahora, si ella solo se enfoca en la modificación de la conducta, en tener un  
11 hogar pacífico, se sentirá frustrada. Va y les grita a sus hijos. Podría  
12 castigarlos o realizar alguna acción punitiva para hacer que se comporten  
13 bien. Pero si hace una pausa y reflexiona: “A ver, ellos están pecando.  
14 Tengo que ir en una misión de rescate”. Ahora ella puede entrar en la  
15 habitación para tratar de guiarlos a la cruz, a los pies del Salvador, y no a  
16 sus propios pies. Les aseguro, por experiencia propia, que esto es algo que  
17 cambia todo. Si su hogar es... si está pensando que ya no tiene remedio, le  
18 aseguro que eso no es verdad. Si comienza hoy a pedir perdón, la  
19 temperatura de su hogar cambiará.

20  
21 Dennis: Y solo quisiera recordar algo que mencionaste en uno de los programas  
22 anteriores, y es que, cuando estamos en el proceso de disciplinar a nuestros  
23 hijos, tenemos que pensar en discipularlos, en exhortarlos para que se  
24 enamoren más de Cristo y aprendan a lidiar con sus cosas, que aprendan a  
25 lidiar con su hermano o su hermana porque ese es el llamado de Jesucristo  
26 para ellos. Me parece que es una excelente pregunta que todo padre o toda  
27 madre que ha tenido frustración con sus hijos debería responder: Y esto es:  
28 ¿Esto realmente ayudará a mis hijos?

29

1 Todd: Conozco a una jovencita que fue salva cuando su papá le estaba dando  
2 unas nalgadas, porque su padre no estaba motivado por la ira, no estaba  
3 fuera de control. Recuerde que nunca debemos castigar a nuestros hijos por  
4 sus pecados. ¿Por qué? Porque Jesús fue castigado por los pecados de  
5 ellos. Cuando castigamos a nuestros hijos por sus pecados, hacemos que el  
6 evangelio sea confuso para ellos. Más bien, los disciplinamos. Y este amigo  
7 le explicó a su hija: “Corazón, así es como funciona el universo. Dios es  
8 santo y Él es simplemente perfecto. Y cuando pecamos contra Él, Su  
9 justicia demanda que exista una consecuencia. Esa consecuencia es el  
10 infierno, que es un lugar doloroso y es horrible. Ahora voy a darte unas  
11 nalgadas porque quiero que entiendas el dolor de las consecuencias que  
12 podrías experimentar si no tienes un Salvador”. Él lo hizo así y ella entendió  
13 el evangelio. Lo entendió y fue salva. Y, hasta el sol de hoy, ella cuenta que  
14 fueron unas nalgadas las que la llevaron a Jesús.

15

16 Roberto: Fueron unas nalgadas santas. Gracias Todd.

17

18 Estuvimos junto a usted: Joselito Orellana como Todd Friel, Vicente Vieira  
19 como Dennis Rainey y, quien le habla, Duval Rueda interpretando a Roberto  
20 Lepine. Que Dios le bendiga.

21

22

---

23 Copyright © 2018 FamilyLife. All rights reserved.